

***Informe sobre la política de los bolchevique-leninistas en la  
revolución española. Acta. Resoluciones***  
**Informe de Jean Rous (Clart), por el Secretariado Internacional, a  
la Conferencia de Ámsterdam del Buró Ampliado del Centro por  
la IV Internacional**  
**Días 11 y 12 de enero de 1937**

(Tomado de “Informe sobre la política de los Bolcheviques-Leninistas en la revolución española, Jean Rous”, en *Años 30 : Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España – Edicions Internacionals Sedov*)

<i>1.- Informe sobre la política de los bolchevique-leninistas en la revolución española ...</i>	1
La revolución permanente .....	1
El estado soviético .....	2
La economía .....	2
La cuestión agraria .....	3
La cuestión colonial .....	3
Las nacionalidades .....	3
La militarización .....	4
Los partidos .....	4
La revolución española y la revolución mundial .....	5
<i>2.- Proceso de la discusión.....</i>	6
<i>3.- Resoluciones votadas en la conferencia .....</i>	9
Resolución adoptada .....	9
Resolución rechazada, presentada por el RSAP .....	10

***1.- Informe sobre la política de los bolchevique-leninistas en la  
revolución española***

**La revolución permanente**

Dirigiéndose espontáneamente contra Franco, los milicianos han acompañado cada victoria militar contra el enemigo fascista, con medidas de expropiación del capitalismo y con realizaciones revolucionarias de carácter netamente proletario.

La iniciativa espontánea de las heroicas masas, reúne toda la experiencia histórica del leninismo: la realización de las tareas democráticas es imposible sin revolución proletaria, la lucha armada contra el enemigo fascista debe realizarse simultáneamente a la lucha contra la burguesía en tanto que clase.

El capitalismo decadente no puede llevar a cabo reformas democráticas, sino únicamente sangrientas insurrecciones contra los obreros.

Con todo esto, la teoría menchevique de la revolución por etapas queda reducida a polvo. Invalidada por la revolución rusa, y retomada hoy por los estalinistas por cuenta de los canallas capitalistas y de la francmasonería. El único medio de acabar con el fascismo, producto directo del capitalismo, es acabar con el propio sistema capitalista, es decir, hacer la revolución socialista.

## **El estado soviético**

La realización de la revolución socialista supone la completa destrucción del estado burgués y la realización de la dominación de la clase obrera bajo la forma de la dictadura del proletariado, es decir, del estado soviético.

El empuje de las masas españolas hacia la revolución socialista, la realización de un régimen de dualidad de poder, debido a la existencia, frente al estado oficial, reducido a simple fachada, de comités de fábrica, de pueblo, de milicia, del C.C. de las milicias antifascistas de Cataluña, no ha sido utilizado en España por ningún partido para realizar el estado obrero.

Los partidos estalinistas y reformistas se han arrastrado tras la burguesía democrática para mantener la república parlamentaria.

El POUM y la CNT, después de haber preconizado la creación de elementos de poder obrero (los comités de soldados, de obreros y de campesinos), debido a su colaboración con los republicanos burgueses, han tomado parte en su liquidación y en la reestructuración del viejo estado burgués, a pesar de algunos cambios accesorios. La tarea de los marxistas-revolucionarios en España sigue siendo reconstruir los comités de campesinos, de obreros y milicianos, elementos de poder proletario, para oponerlos, y posteriormente substituirlos por el estado oficial.

Acabar con la vieja máquina y sustituirla por la forma “descubierta” en la Comuna de París, ésta es la lección de Marx, aplicada por Lenin y Trotsky, pero no retenida ni aplicada por ninguno de los partidos existentes en España.

## **La economía**

El programa de acción del estado obrero es la expropiación de todos los capitalistas, la socialización de todos los medios de producción: capital financiero, industria, transportes, y, por otra parte, el monopolio del comercio exterior.

Éste es el camino que ha seguido el impulso de las masas desde el primer momento, sobre todo en Cataluña, donde han sido expropiados los grandes capitalistas industriales y propietarios terratenientes.

Pero el viejo estado siguió en manos de los republicanos, que se vieron obligados, ante la fuerza de los revolucionarios a aceptar de hecho la expropiación de sus fábricas y de sus posesiones, pero entorpecieron la expropiación del capital financiero y el monopolio del comercio exterior, dictando un control denominado estatal.

La colectivización de la industria y de las posesiones de los terratenientes, sin la completa posesión, por parte del estado obrero, del capital financiero, sin el monopolio del comercio exterior, que permita dirigir la economía eficazmente, protegiéndola contra las crisis internas y los ataques del exterior, se reduce a un sistema híbrido, no viable, en el que las empresas, ligadas unas a otras por lazos puramente organizativos, funciona sobre la base de su propio rendimiento.

Cuando se hayan consumido los recursos financieros de cada empresa, hay que hacer un llamamiento al capital financiero del exterior y del interior. Éste es el momento que están esperando los enemigos de la revolución socialista (estalinistas, reformistas, republicanos “leales”), aprovechando el estado de pánico financiero y económico para reintroducir el capital financiero y consolidar el *statu quo* democrático burgués. El nuevo gobierno catalán, en el que colaboran los anarquistas, pero cuya política dominante es republicana y estalinista, está preparando la vuelta al sistema capitalista tal como funcionaba antes del 19 de julio, con el pretexto de asegurar ante todo la

continuación de la guerra. Sin embargo, el gobierno precedente, facilitó ampliamente esta tarea.

La lección no es únicamente: antes de llevar a cabo el colectivismo en Cataluña hace falta el estado obrero; no se hace un estado obrero con demócratas burgueses y sus aliados reformistas, sino que el estado obrero debe hacerse propietario de todos los medios de producción y sobre todo debe asegurarse la propiedad del capital financiero y el monopolio del comercio exterior.

Ni la CNT ni el POUM han tenido en cuenta en la práctica, estos principios marxistas elementales.

### **La cuestión agraria**

Los estalinistas pretenden oponerse a la revolución socialista para realizar la revolución democrática, pero de hecho están sabotando la realización de la tarea democrática por excelencia: la entrega de la tierra a los campesinos. Esta medida no entra tampoco en las perspectivas del gobierno republicano-socialista-estalinista-anarquista de Valencia.

Pero en todos los lugares en los que los campesinos se han apoderado de las tierras, sobre todo en Cataluña, las grandes propiedades han sido colectivizadas por decretos que sólo servían para ratificar el hecho consumado. Lo mismo puede decirse de la colectivización de la industria.

La tierra no podrá ser asegurada en usufructo al campesino pobre, y la colectivización, en todos los lugares en que lo permitan las condiciones de producción, no podrá ser realizada con rendimiento y con éxito más que por: 1º el estado obrero; 2º el estado obrero propietario del capital financiero y disponiendo del monopolio del comercio exterior. La necesidad inmediata de los campesinos españoles, es la dictadura del proletariado, que lleve a cabo la nacionalización de todos los medios de producción, incluido el suelo, dejando sus tierras en usufructo a los pequeños y medios propietarios.

### **La cuestión colonial**

Un pueblo que oprime a otro, no puede ser libre. A pesar de esto, la república de los señores Azaña y Companys no quiere romper en absoluto con el sistema de opresión colonial. Esta política se señala por la negativa a dar la libertad a Marruecos, lo que permite a Franco, otorgar una autonomía de fachada a los grandes jefes nacionalistas, pudiendo arrastrar así a los trabajadores marroquíes contra los obreros españoles.

La política revolucionaria, e incluso las medidas democráticas consecuentes (contrariamente a la tesis estalinista de la revolución democrática) consiste en dar la libertad inmediata a los pueblos coloniales, y en particular a Marruecos.

### **Las nacionalidades**

Lo mismo se puede decir de las nacionalidades oprimidas del interior de la península, algunas de las cuales se han liberado ellas mismas en el momento de la insurrección (vascos, catalanes). Sin embargo, el gobierno central multiplica las vejaciones a las nacionalidades y organiza el boicot financiero a los catalanes, cuya única culpa es la de no querer mantener la república burguesa.

De esta forma, los protagonistas del mantenimiento del *statu quo* burgués, bajo pretexto de unidad en la lucha, acentúan el foso entre las masas catalanas y el resto del pueblo ibérico, sembrando la división en el seno de las masas combatientes.

También con este plan, la política “democrática” de los señores burgueses reformistas y estalinistas, es una política antidemocrática hasta las raíces. Sólo la revolución socialista dará a las nacionalidades la libertad total para disponer de ellas mismas.

### **La militarización**

La necesidad de la lucha militar, ha impuesto las milicias populares, en lugar del ejército regular, que se pasó en sus tres cuartas partes a los fascistas.

El camino de la victoria es el del reforzamiento de la unidad y la cohesión de las milicias populares, tal como se constituyeron desde los primeros días, con su disciplina proletaria, su control obrero, con delegados elegidos y oficiales subordinados a los delegados políticos.

El decreto de militarización, que señala la vuelta a la disciplina del ejército regular (código de justicia monárquico), que está en vías de reconstitución, significa en realidad que los dirigentes demócratas y estalinistas quieren volver al sistema del que se sirvió y quiere seguir sirviéndose del capitalismo para asesinar al pueblo: coordinación y disciplina en las milicias por medio del Comité Central, delegados políticos elegidos que controlan a los oficiales técnicos. Se deben preparar los cuadros del ejército rojo en la lucha.

### **Los partidos**

Es necesario constatar que en España no hay ningún partido revolucionario. En circunstancias singularmente favorables de completa descomposición del sistema capitalista, de gigantescas iniciativas obreras (dualidad de poder con ventaja para los obreros hasta finales de septiembre), como en Cataluña, se asiste, no a la toma del poder por los obreros, sino a la progresiva reconquista de las posiciones perdidas por los demócratas.

Campeones del orden y de la propiedad burguesa, los demócratas y los estalinistas son la vanguardia de la contrarrevolución, sobre todo en Cataluña, en su intento de echar atrás las medidas tomadas por el proletariado.

Las teorías anarquistas, por propia confesión de los dirigentes, serían puestas a prueba en Cataluña en condiciones extremadamente favorables, con una clase obrera en su mayoría fiel a la CNT y a la FAI.

Los dirigentes anarquistas comenzaron por firmar una serie de compromisos con los republicanos catalanes, de donde nacieron, el Consejo Económico, para “organizar el colectivismo en Cataluña” (sic), así como la amalgama de los servicios creados por los obreros en el Consejo del Gobierno (Comité Central de las Milicias, servicios públicos, etc.). Posteriormente se llevó a cabo la colaboración con el gobierno de Tarradellas, después con el gobierno de Madrid, y finalmente con el segundo gobierno catalán, ya que los dirigentes anarquistas sancionan todas las medidas contrarrevolucionarias de estos gobiernos.

La característica de los partidos anarquistas dada por Lenin se ha verificado enteramente. En el momento decisivo, los negadores de todo tipo de estado, ante la necesidad del estado proletario, prefirieron conservar el estado burgués, es decir, se revelan como fervorosos reformistas. Esta caracterización política no contradice en nada el gran heroísmo de las masas anarquistas. Explica únicamente porqué la dirección dominante de la CNT y la FAI, no supo utilizar este heroísmo para asegurar, en primer lugar, el poder obrero en Cataluña.

Por sus características fundamentales, el POUM siguió siendo un partido centrista: política internacional del Buró de Londres, divorcio entre la fraseología y la política efectiva en el campo interior. Mientras preconizaba un gobierno obrero, y se cubría con la bandera del bolchevismo, el CC del POUM comenzaba a colaborar con el gobierno que liquidaría los soviets y haría inclinarse la dualidad de poder del lado del viejo estado. Expulsado del poder por los estalinistas, que no toleran siquiera que se hable de revolución socialista, ya que los eslóganes revolucionarios son tomados en serio por los mejores obreros armados, la dirección del POUM no llevó a cabo ninguna crítica de sus pasados errores.

Con todo, únicamente la crítica implacable en el fuego de la lucha puede permitir el enderezamiento hacia el bolchevismo. Aún hay que crear el partido bolchevique en España. Sólo con la crítica de los errores, la confrontación del capital político que supone el programa bolchevique y la ya rica experiencia de la revolución española, con la selección, durante el propio transcurso del combate, de los mejores militantes de la CNT y el POUM, es como se formará la dirección revolucionaria, garantía de la victoria de las masas.

### **La revolución española y la revolución mundial**

La revolución española, igual que en su época, la revolución rusa, no es más que una parte, la más grandiosa, de la revolución mundial en su actual estadio. Sus enemigos: los diferentes imperialismos, sean fascistas o democráticos. La tragicomedia del bloque que actúa en el sentido del asesinato de los obreros por las naciones llamadas democráticas, y que no impide de ninguna forma el aprovisionamiento de las tropas de Franco por los gobiernos fascistas, demuestra la completa solidaridad de los imperialismos, con vistas a impedir el desarrollo de la revolución española.

La segunda iniciativa de bloqueo de los voluntarios y de mediación de los imperialismos democráticos, a los que se asocia la URSS, corresponde a la voluntad de acabar con el nuevo auge de la revolución engendrado por la resistencia de Madrid.

Conclusión: la lucha contra el bloqueo significa la lucha contra nuestro propio imperialismo. Pretendiendo luchar contra el bloqueo, al tiempo que sostienen a su imperialismo, los estalinistas no acaban sino uniéndose a un bloqueo reforzado.

La solidaridad de los imperialismos contra la revolución, corre el riesgo de ser reemplazada, en caso de un retroceso de la revolución provocado por los demócratas y los estalinistas, por la rivalidad de los imperialismos, por el reparto de España. Una nueva carnicería mundial será el pretexto de las dificultades diplomáticas en España.

Se trate de la lucha contra el bloqueo, o de la lucha contra la guerra imperialista, el único medio reside en las acciones del proletariado contra su propia burguesía.

El carácter internacional de la revolución, impone al partido revolucionario ciertas tareas, una estructura y un programa de carácter mundial. El partido revolucionario que se forje en la lucha de los obreros españoles, no podrá defender eficazmente a la revolución contra el bloqueo y la intervención, más que por medio del internacionalismo proletario.

La internacional revolucionaria, la IV Internacional, edificada sobre las ruinas y también sobre las enseñanzas positivas de la II y III Internacionales, no puede ser un conglomerado de grupos heterogéneos y sin programa, como la organización del Buró de Londres, sino un partido mundial que lleve una lucha intransigente, sobre la base de una misma plataforma.

La IV Internacional se desarrollará y vencerá en la vía del octubre victorioso, en el heroico fuego de la revolución española, durante las peripecias de la lucha de clases en Francia, en Bélgica, en Holanda, en todo el mundo.

\*\*\*

## ***2.- Proceso de la discusión***

*Langkemper* ha escuchado con interés el informe. La delegación holandesa deplora que se hayan recurrido a los mismos métodos de antes. Ni la resolución sobre la revolución española ni la exposición, han tenido en cuenta las condiciones históricas del POUM. Había pasado demasiado poco tiempo para juzgar: justo cuando acababan de fusionarse el Bloque Obrero y Campesino y la *Izquierda Comunista*, estallaba la revolución. Hubiera sido preciso ejercer una selección entre los elementos izquierdistas, el POUM no tuvo tiempo de hacerlo antes del 18 de julio; no se ha tenido en cuenta que el POUM no era una organización homogénea. Pero la revolución ha proporcionado las condiciones para una sana selección. La ayuda que hubiéramos podido aportar, y las ocasiones para hacerlo, han sido echadas a perder, en primer lugar, debido a la aspereza de la crítica y porque se cerraron las puertas por las que se podía haber favorecido la selección. ¿Por qué? Debido a la carta de L.D. en la que se habla de Nin como de un traidor. Se califica al POUM con demasiada severidad. Pero esto no sirve para nada: nuestra conferencia internacional se ha celebrado. Desgraciadamente, en aquel momento no se discutieron los acontecimientos, pero si la carta de L.D., de aquí la resolución sobre el POUM, que se ataca en el momento de la lucha. Debido a esta incompreensión política, no se ha podido hacer nada serio. Desde el comienzo de la revolución, han salido para España jóvenes camaradas a los que se había dado la carta de L. D. como un viático. Presentamos una resolución. ¿Cuáles eran los móviles? La situación entre el POUM y nosotros es tensa. Esta malsana atmósfera proviene de la carta. Hay que volver a pegar lo que se ha roto, restablecer las relaciones normales. Si no se hace esto, las consecuencias serán graves; si se parte de la idea de que son traidores, es imposible trabajar. Nosotros mantenemos la opinión contraria, Nin y Andrade, los conocemos bien, no son traidores. El período de preparación y las acciones cuentan. No hay que rechazarlos, sino apoyarles. ¿Con qué derecho exigimos la infalibilidad? ¡Veamos! Se ha citado la respuesta de Nin a los camaradas B.-L. que pedían derecho a entrar en el POUM. Las peticiones de los camaradas eran tales, que la respuesta de Nin fue correcta. Durante la fusión holandesa, nosotros mismos rechazamos el derecho de fracción. Para llegar a mejores relaciones, hay que retirar las calificaciones contra los militantes. Así es como pueden volverse a abrir las puertas. Los ataques estalinistas contra el POUM, que en Holanda serían extravagantes, en Cataluña son graves. Así pues: puerta abierta y apoyo. Para que los partidos occidentales, en Bélgica, en Holanda, en Francia, puedan trabajar mejor, es preciso coordinar su acción en vistas a un trabajo colectivo. Hay que modificar los métodos empleados hasta ahora, rechazar nuestros antiguos errores y no caer en otros nuevos. Buscar las posiciones políticas para unir nuestras fuerzas, llegar a una acción común en el plano ideológico. Solamente sobre esta base es como podremos avanzar hacia la IV Internacional. Se puede acusar al POUM de mantener una postura antitrotskyista, pero esto es culpa nuestra. Si seguimos siendo sectarios no llegaremos a ninguna parte, Tenemos que ser flexibles y realistas. Tenemos que aprovechar la ocasión que nos ofrece la comisión de investigación sobre los ataques estalinistas al POUM. Pero no es preciso que los delegados que asistan vayan con la idea de que en el POUM son traidores.

*Van Riel:* la exposición de Clart se inspira demasiado en la rusa. Marx y Lenin partían de la realidad. Así es como se evitan los errores. En 1917, la guerra imperialista estorbaba a la burguesía. Contra la revolución española, sobre todo hay alianza e intervención. ¿Ejército rojo? En 1917 se desarrolló en una situación diferente. En 1936, ni armas ni experiencia. Composición social: burguesía. ¡Y se trata a los poumistas como gentes de la Gestapo! Verdaderamente, han cometido grandes errores, pero los estalinistas quieren exterminarlos: así pues, el POUM no es centrista. Nosotros mismos, los holandeses, hemos cometido la equivocación de no denunciar los errores del POUM, pero, ¡cómo nos hubiera gustado estar en la situación que ha permitido al POUM cometer errores! Respecto al paralelismo entre el nacimiento de la III y la IV Internacional: La III no tuvo como eje más que a los bolcheviques y a Liebknecht. Si estos grupos hubieran sido sectarios, jamás hubieran construido la III Internacional. Hay que volver a estudiar el 2º congreso: se admitió incluso a Cachin y a otros. Hay que examinar qué es lo que hemos hecho para ayudar a las corrientes centristas, para darles una directriz. Tenemos 21 hombres en Barcelona: es absurdo exigir autonomía para ellos. Hay que mejorar nuestras relaciones con el POUM, para que se convierta en un verdadero partido de la IV Internacional.

*Vereecken* hará de conciliador. Profundizar en la revolución empujará hacia la diferenciación, pero a la izquierda. En todo caso, la guerra civil puede transformarse en guerra imperialista, hay que hacer hincapié en esto. La defensa de la revolución española puede servir de argumento para la santa alianza. Debemos estar contra la colaboración de clases. El Frente Popular es la forma histórica de la colaboración. En esto, debemos ser sectarios. ¡En Chile no lo fuimos lo suficiente! Pero el 19 de julio, había que cambiar de actitud, el aspecto psicológico es muy importante. Respecto a la participación gubernamental, evidentemente, el POUM ha contribuido a pasar un nudo corredizo en el cuello de la clase obrera. Evidentemente, el fondo de las querellas entre el POUM y nosotros es político, pero no se ha dejado la puerta abierta. Por el contrario, los holandeses no han criticado suficientemente, sin embargo estaban informados. Es preciso desolidarizarse de la política del POUM. Es preciso formular una crítica moderada y sobria. La actitud de la CNT, de la que el POUM no se separaría, es [...] gobierno. Hay demasiadas circunstancias en este asunto como para que no lo calificuemos de crimen y de traición. El antitrotskyismo del POUM se ha alimentado de nuestras estupideces en Barcelona. La izquierda del POUM gana terreno, políticamente se acerca a nosotros. Es necesario participar en la conferencia de Bruselas del Buró de Londres. Hay que asistir a la conferencia de Barcelona. Se puede apreciar la evolución. Hay que utilizar a V. Es muy peligroso constituir una fracción en el interior del POUM: hay que entrar en el POUM con el simple encuadramiento de la democracia obrera.

*Sneevliet:* la carta de L. D. (en la que hablaba de traición) ha sido el mayor error. No podía corregir esta falta después del 19 de julio. Los camaradas no han sabido aplicar la crítica. Los errores de L. D. han sido agravados por el Centro. Esto es lo que decía Rosmer, uno de nuestros mejores camaradas. Compartimos el malestar del POUM y comprendemos el sentimiento de Nin. La causa de la ruptura entre Lenin y Stalin, seguramente fue psicológica, e influyó en las ideas de Lenin. Los que piensan que se han ganado al POUM criticando al Centro, no comprenden la necesidad de una diferenciación entre los que caminan hacia la IV Internacional. ¡Es beneficioso que yo haya podido entrar en el POUM! Se rechaza esto sin un motivo válido. Cuanto mayor es la autoridad del que expulsa, peores son los resultados. Nadie conoce al POUM. Hay que conocer sus relaciones internas y su aparato. La vida de Nin es muy difícil en el aparato. No podía tratarme con confianza, teniendo en cuenta que se le trataba de traidor. El Viejo le había herido y no había sabido reírse. Quería conocer la carta de L.

D. a Víctor Serge en la que se analizaban sus errores. La realidad exige prudencia. La falta de prudencia es una de las causas de la mediocridad de los resultados del Centro por la IV. Nin era ministro de justicia. Le pregunté qué nuevos problemas habían surgido en Occidente respecto a la URSS: para responder a esto, hay que conocer bien la historia rusa, y las posibilidades de encontrar nuevas soluciones. Van Riel no ha señalado suficientemente los puntos de comparación: diferenciación política e identidad social. Hay que aplicar las organizaciones de masas (soviets) a una situación de organizaciones tradicionales. Rechazando las ideas de Gorter, que consisten en destruir las organizaciones existentes, hay que regular las relaciones entre las organizaciones de masas y las organizaciones existentes. Desde este punto de vista, tengo tendencia a excusar la participación en el gobierno. Conozco otras faltas del POUM (sindicales). Hablamos demasiado esquemáticamente, sin seguir la revolución española. Vereecken nos ha acusado de no haber criticado suficientemente. Pero yo soy consciente de que, para la IV, lo correcto no era criticar, como miembro de una organización central, con demasiada severidad. La revolución española se corrige, pero la situación es peligrosa. La resolución del ejecutivo de la IC se caracteriza por la enorme demagogia respecto a la CNT, a la que se aprueba, mientras se pide el exterminio del POUM, a los que se califica de espías de Hitler. Hay que ayudar a nuestros amigos sin reservas, teniendo en cuenta la psicología. Hay que publicar una resolución sobre el POUM, dándole todo nuestro apoyo. ¿Es necesaria la crítica revolucionaria? Sí, pero hay situaciones en las que lo único que hay que pensar es en darse la mano. L. D. no debería insultar personalmente a gente importante. Desde enero hasta julio tuvo lugar la agitación de masas, era preciso construir sobre los que estaban allí. No hacerlo era una falta de primera magnitud. L. D. sabía mejor que nosotros como se desenvolvería la situación, las masas actuarían espontáneamente. Por esto debía decir: debemos hacer la prueba de modestia frente a la realidad de una revolución. La crítica revolucionaria, cuando es a gritos, no suele oírse. Mejor hubiera sido escuchar las huelgas de España y preparar la resolución de julio en la conferencia de Ginebra. Ni siquiera el buen sembrador es buen constructor. Se hace lo que se puede. Esto no es un juego. No puedo entender como se buscan frases de los periódicos sin vivir la revolución. No soy sentimentalista. Se dice que hay que hablar abiertamente de L. D. antes que hablar de las “maniobras de Oslo”. ¿Pero qué sería de L. D. sin estas maniobras? Esto es lo que le conduce a hacer estupideces. He hablado con Nin: ¿Cómo contener el diluvio estalinista sin una preparación de masas? Los anarquistas también han cedido, incluso fomentan cierto terrorismo. ¿Para qué hablar de los errores del POUM? Nuestros amigos están en peligro, hay que ayudarles. Sabemos perfectamente que el Buró de Londres es centrista. En Barcelona también hay brandleristas y Diesel (S.A.P.) A Gorkin se le juzga rápido: es el heredero de Maurín. El partido está hirviendo, está vivo. Bonet es capaz. Pero se comprenden las dificultades de Nin. En Bruselas, la delegación española era gorkinista. No he hablado a favor de las organizaciones de masas. Casi hubo una escisión sobre la cuestión de la conferencia de Barcelona. Hay que saber distinguir. Era preciso cambiar totalmente nuestras resoluciones. No había ni un sólo B-L capaz en Barcelona. Péret y los demás estaban divididos en fracciones y seguían sus disputas durante la revolución. Ampliaban sus pequeñas riñas a todo el mundo: Fosco, etc. Durante meses se ha estado comprometiendo la suerte de la IV Internacional. Los Belgas han escrito que el discurso de Nin era correcto: esto permite cambiar la atmósfera. Hay que declarar que teníamos un espíritu sectario. Apruebo el gobierno de coalición, apruebo todas las medidas tendentes a conducir al POUM y a la CNT contra los estalinistas. Éstas son las necesidades de la revolución española. No se puede confundir a Kornilov con Franco: Franco dura ya seis meses.



*Sneevliet* rechaza una resolución del RSAP. El RSAP no puede aceptar una política semejante.

*Lesoil* estima que se actuó mal en julio, ya que se tuvo poco interés en la revolución española. El PSR belga toma hoy una postura intermedia entre el POI y el RSAP. Pero el PSR critica la entrada del POUM en el gobierno catalán. El camarada *Sneevliet* estaba en Barcelona, pero en lugar de informar, nos dio la espalda. Debido a nuestra crítica exagerada, nos hemos apartado de buenos elementos del POUM; es necesario volver a ganarnos sus simpatías. Hoy se está llevando a cabo la primera discusión seria sobre la revolución española, pero esto sólo es el principio, hay que continuar la discusión.

*Víctor Serge* el desacuerdo entre nosotros y el POUM data de algunos meses. L. D. hirió el sentimiento revolucionario de Nin. El aislamiento de L. D. le empuja hacia la impaciencia revolucionaria. A nosotros nos corresponde corregir sus errores en tono amistoso. Su mayor error consiste en negar el derecho a confundirse. Los traductores y los redactores exageran los efectos del estilo. No hay esquema internacional para la revolución. Hay que renunciar a regentar el exterior. Apología de Maurín, que ha sabido construir un partido de masas y hacer la Alianza Obrera. El POUM se confundió cuando se adhirió sin reservas al Frente Popular. Era una falta de reflexión. Apruebo la entrada del POUM en el Gobierno, lo que le ha permitido el bloque con la CNT. El balance es positivo. Muestra las diferencias entre la revolución rusa y la española. En 1917 había guerra, y en 1936, no. Durante la invasión de los japoneses, Lenin y Trotsky hicieron una república democrática en el Extremo Oriente. Lo mismo ha ocurrido ahora con la invasión de los alemanes y los italianos. ¿En España habrá parlamentos o comités? Ha sido imposible construir soviets en Cataluña, ya que los obreros no los querían. El POUM lucha bien y sabe cómo reparar sus errores.

[...]

\*\*\*

### ***3.- Resoluciones votadas en la conferencia***

#### **Resolución adoptada**

El Buró Ampliado del Centro por la IV Internacional, reunido los días 11 y 12 de enero de 1937, con los representantes de las organizaciones obreras de varios países y después de un fraternal intercambio de opiniones sobre los acontecimientos de España,

constatando los peligros que amenazan al POUM por parte de la contrarrevolución y de sus cómplices reformistas y estalinistas en el seno del movimiento obrero,

-hace plena justicia a los esfuerzos de los heroicos combatientes del POUM y aprecia los sacrificios que han hecho y siguen haciendo por la clase obrera,

-reservándose el derecho de crítica fraternal frente a los camaradas de este partido, estima que hay que continuar la discusión en la organización internacional sobre las enseñanzas a sacar de la revolución española, en el propio interés de ésta,

-estima que hay que otorgar al POUM el máximo apoyo material y moral,

-estima que hay que invitar a los obreros de todos los países a sostenerlo y a defenderlo en su lucha simultánea contra el fascismo y por el triunfo de la revolución proletaria,

-estima que la victoria de los trabajadores de España es el elemento fundamental para asegurar el verdadero renacimiento del movimiento obrero revolucionario internacional, llamado a consolidarse por la fundación de una nueva Internacional, la IV,

-e invita a los camaradas del POUM a permanecer unidos en el combate y a aceptar la colaboración de todos los que se dirijan hacia ellos con la mayor lealtad y experiencia, así como hacia los combatientes de las primeras filas de la revolución internacional.

*(A favor: 5 votos. En contra: 0. Abstenciones: 2)*

El Buró ampliado del Centro por la IV Internacional estima necesario que todos los bolcheviques-leninistas pidan su afiliación al POUM, se comprometan a apoyar lealmente al partido, en particular en su lucha contra la reacción estalinista. No pide, en el seno del POUM, más que la estricta aplicación de la democracia obrera (libertad de discusión, unidad de acción).

El Buró estima que los camaradas bolcheviques-leninistas deberán utilizar todas las posibilidades de la democracia obrera para la propaganda en favor de las ideas de la IV Internacional.

*(A favor: 4 votos. En contra: 2. Abstenciones: 1)*

### **Resolución rechazada, presentada por el RSAP**

El Comité Central estima que el desarrollo de la guerra civil y de la revolución española es de capital importancia para la fundación y el desarrollo de la IV Internacional,

-estima que las fuerzas que actúan en España, reconociendo la relación entre la guerra civil y la revolución socialista, deben obtener la simpatía y el apoyo de la Comisión internacional de preparación de la IV Internacional y su crítica revolucionaria de carácter constructivo, con la exclusión de elementos personales dañinos, susceptibles de agravar las divergencias,

-estima que el POUM, que lucha esforzadamente contra la influencia estalinista (que se ejerce en el sentido del sabotaje de las posibilidades revolucionarias del proletariado español) y que está amenazado por la resolución del Ejecutivo de la IC, como partido trotskysta, está señalado en primer lugar para ser apoyado por la comisión, de forma que se mantenga su unidad organizativa y se evite todo debilitamiento de este partido,

-propone al Buró ampliado aceptar esta orientación.

*(A favor: 2 votos. En contra: 4. Abstenciones: 1)*

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)